



## ETAPA PREHISPANICA



El territorio del municipio de Ocampo se encuentra en el área marginal de Mesoamérica, que es poco propicia para el desarrollo de pueblos con gran riqueza cultural, su aridez y ambiente semidesértico que solo permitió ser poblada por indígenas nómadas dedicados principalmente a la caza y a la recolección, llamados genéricamente "chichimecas" (cuya etimología más aceptada es: linaje de perro).

En la región del actual municipio de Ocampo, el pueblo chichimeca predominante eran los guachichiles, que se caracterizaban por ser los más belicosos, estos merodeaban desde Saltillo hasta San Felipe, su centro de operaciones fue el tunal grande, el cual, aparte de servirles como refugio o escondite, era una enorme fuente de alimento. El nombre de guachichil significa "cabezas pintadas de rojo", este nombre se les dio porque se pintaban las cabezas y el cuerpo con un colorante rojo, obtenido de la mezcla de distintas hierbas y de sustancias de origen mineral procedentes de San Luis Potosí.

En el municipio se han encontrado vestigios de culturas probablemente influenciadas por Mesoamérica, un ejemplo es "El Cópore" sitio que se localiza en el cerro del mismo nombre, situado entre las comunidades del Torreón, el Tigre y la Tinaja, de suma importancia por la cantidad y variedad de objetos encontrados allí. Actualmente se realizan trabajos de excavación por parte de personal del INAH (Instituto Nacional de Arqueología e Historia) según los estudios que se realizan actualmente la cultura que se desarrolló en este sitio fue la cultura chalchihuites o cultura La ferrería (tolteca-chichimeca tempranos) y este sitio contaba con una población de entre 1000 y 1500 habitantes.

El monte del Conejo es otro sitio con vestigios arqueológicos que se encuentra a dos kilómetros de La Tinaja en este lugar se han encontrado a flor de tierra objetos de uso cotidiano, como: hachas, mazos, cuchillos, flechas, cazuelas, copas, etc. En la falda del cerro del Colorado, sitio cercano al Cópore, se han encontrado también objetos tallados en cerámica.

En la comunidad de Cabras de Guadalupe cuando se construyó la carretera de Ocampo a León se encontraron bastantes restos y entre estos dos cabezas de piedra tallada. Estudios arqueológicos revelan que esta región fue habitada aproximadamente entre los años 350 a 1200 D. C. En este lugar se encuentra una variedad de cerámica que se ha clasificado según las características entre las que sobresalen: vasijas, trípodes, escudillas. Además de la cerámica encontramos restos arquitectónicos caracterizados por escalinatas, cimientos, pirámides escalonadas, así como abundantes, puntas de flechas y figurillas de barro.



## ETAPA COLONIAL



Un hecho histórico que tuvo como consecuencia el desarrollo de la región en la que se encuentra nuestro municipio fue el descubrimiento de las ricas minas de plata de Zacatecas en 1546, pues esto dio lugar a la apertura de la Ruta de la Plata, lo que influyó para que muchos españoles poblaran esta área al establecer los puestos frontera y villas españolas que se crearon para que los habitantes se defendieran de los ataques chichimecas.

Una vez llegada la paz entre los españoles y los Indígenas, se dio una corriente migratoria masiva de españoles y criollos a ambas partes del camino México – Zacatecas, de esta área se establecieron ininterrumpidamente estancias ganaderas y de cultivo desde San Felipe a Zacatecas mesones y posadas. Sobre esta infraestructura basó su desarrollo la sociedad regional a lo largo del siglo XVII. Los indígenas que aún se mostraban remisos a concentrarse en poblaciones, debieron aceptar las ordenes reales para congregarse para mejor controlarlos y adoctrinarlos mejor. Esta medida dejó grandes extensiones de tierra deshabitadas y susceptibles de convertirse en estancias ganaderas o ranchos agrícolas, la región de San Felipe fue un ejemplo.

San Felipe fue erigido Parroquia, quizá, inmediatamente después que lo dejaron los agustinos, en 1583. sin embargo, son contadas las referencias sobre el último cuarto del siglo XVI, pues en 1610 en que está fechado el libro Primero de Bautismos, por lo tanto, hay un importante vacío de información en estos primeros años que nos impide conocer paso a paso su desarrollo histórico y el de Ocampo.

En el último cuarto del siglo XVI y primera mitad del XVII la gran mayoría de la tierra fue entregada en merced y que sus receptores fueron principalmente modestos labradores y ganaderos criollos. En el siglo XVII muchas de estas tierras fueron acumuladas por los dueros de Ciénega de Mata, sobre todo la parte correspondiente a la actual jurisdicción de Ocampo. Esta concentración se inició con el primer dueño de Ciénega de Mata, Pedro Materos y su hijo Diego. Esos bienes, ya considerables a principios del siglo XVII, pasaron a su nieto Agustín Rincón, que pareció tan activo y comprador como su abuelo. Extendió sus posesiones, mediante compras que hizo a los modestos labradores criollos de toda la zona norte de San Felipe, hasta más allá de la Estancia de San Juan del Vaquero, hasta San Isidro.

En 1645 tenía ya en sus cofres los títulos de 87 instancias, entre ellas las de San Juan y de 180 caballerías. A su muerte, el único heredero fue el licenciado Pedro Rincón de Ortega, cura de Aguascalientes, quien poco antes de morir constituyó el Mayorazgo Ciénega de Mata a favor de su sobrina casada con el capitán Nicolás Gallardo, el hijo de estos, José, fue el primero que llevó el apellido Rincón Gallardo, que vino a ser una de las poderosas familias del Virreinato. En 1697 compondría 119 sitios de ganado mayor y menor, 2 potreros y 219 caballerías de los cuales varios títulos entraban en la jurisdicción de Ocampo.



## ETAPA REVOLUCIONARIA



Durante esta etapa de nuestra historia nuevamente el municipio fué protagonista de hechos, ya que el 16 de julio de 1916 bajaron del cerro de Santa Bárbara un grupo de ladrones que se hacían pasar por revolucionarios, vencieron a la tropa de resistencia que ahí había dando muerte a varias personas. Posteriormente se dirigieron a la hacienda de Santa Bárbara en donde reunieron un grupo de aproximadamente 600 hombres y de ahí marcharon hacia Ocampo, donde fueron sorprendidos por la gente que defendía al pueblo, los cuales se apostaron en las azoteas y en la torre de la iglesia dando muerte a gran cantidad de ellos, haciéndolos huir con rumbo a San Felipe, pero no sin ser perseguidos por la partida militar que se encontraba en Ocampo, lugar donde fueron derrotados por los vecinos del lugar y de San Felipe en el Cerro del Santero.

Otro de los eventos armados que el municipio presenció fue la batalla de la Hacienda de las Alazanas donde un grupo de personas que se hacían pasar por villistas, ocuparon la hacienda y en ese entonces se unieron los destacamentos de San Isidro, Ocampo, San Felipe y la Quemada al mando de Don Jesús Romo y Don David Aranda, estos se concentraron en la hacienda derrotándolos.

Luego se dieron a la tarea de sacar de ahí a todos los pseudo- villistas que se habían robado ganado, semilla, aves etc., llevándose estos bienes de regreso a sus lugares de origen y expulsando a los facinerosos dejando en la hacienda tan solo un pequeño grupo de soldados.



## ETAPA CRISTERA



En 1927 las hostilidades entre la iglesia y el estado llegan a su punto de ruptura, el enfrentamiento pospuesto desde las leyes de reforma, lleva en estos años de luchas intensas posrevolucionarias a una de las rebeliones más controvertidas de la historia, el movimiento cristero. Las primeras zonas del país que se levanta en armas son las zonas limítrofes de Nayarit, Zacatecas, Guanajuato y Michoacán, siendo los altos de Jalisco uno de los focos de insurrección más importantes. En 1929 a partir de la promulgación de los llamados "arreglos", los cristeros empiezan a deponer las armas, pero tarda aún, un mes en ser pacificado el país. El saldo que se calcula al final de este movimiento es de 90 000 combatientes muertos, entre oficiales, soldados y cristeros.

La actividad cristera en nuestro municipio fue de gran relevancia cuyos orígenes están en nuestro municipio entre ellas podemos destacar al Padre Pedro Pedroza. Durante la persecución del gobierno federal hacia los sacerdotes católicos los servicios religiosos se celebraban en casa del Sr. Bernardino Camacho, al amparo del silencio de los pobladores del lugar. Para combatir esto, fueron enviados varios destacamentos de soldados, pero algunos desertaron para defender la causa cristera, entre ellos un militar de alta escuela llamado Domingo Aranda.

Don Primitivo Jiménez era originario de la Sierra Gorda de Guanajuato y fue capitán de las fuerzas cristeras de la región, derrotando muchas veces a las fuerzas federales. Pero siendo derrotado y aprehendido en San Juan de Llanos por Natividad López, quien lo llevo a Dolores Hidalgo donde fue fusilado junto con su asistente. Sin embargo el movimiento cristero no cesó, porque el brazo derecho de don Primitivo Jiménez, que se era el Sr. Juan Negrete logró escapar y continuo la lucha, hasta que fue muerto el 26 de diciembre de 1927 junto con su hermano Pablo Negrete en la batalla de la base de Guello, siendo derrotados por el Coronel Cedillo y Palma a cargo de un regimiento de 800 soldados.

Pero aún a pesar de que muchos líderes cristeros murieron fusilados, el movimiento no cesó ya que aparecían nuevos líderes como don José Martínez, quien derrotó al regimiento de Trinidad López el 3 de mayo de 1929 en el Cañón de la Peña Llovedora, en el Cerro del Pájaro. Mientras se desarrollaban estos hechos, la casa parroquial de Ocampo se usaba como cuartel militar, mientras que los oficios religiosos a cargo del cura Pedro Pedroza y su vicario Valente Luna se celebraban en las casas particulares de Ocampo y de las poblaciones aledañas, siempre protegidos por los habitantes, permaneciendo en esta situación hasta el 21 de junio de 1929, cuando se restablecieron las libertades de cultos por parte del gobierno federal.